

John Lindsay-Poland

PLAN COLOMBIA, U.S. Ally Atrocities and Community Activism.

Durham: Duke University Press, 2018. 232 pp.
ISBN 9781478002611 (ebook)

Manuel Hernández Benavides/ Investigador independiente

El libro *Plan Colombia* de Stanley-Poland, es la puesta a punto del estado de los estudios capaces de develar las “atrocidades” del gobierno de los Estados Unidos con el país denominado Colombia.

Este tema, de un académico americano de indiscutibles raíces con su país, no tiene tantos antecedentes como se creería. En verdad, para ser el final de una corta lista, reúne elementos valiosísimos: sinceridad, valentía, objetividad, respeto por el tema, pero, sobre todo, un tremendo sentido de la oportunidad. Cuando se creía que el Plan Colombia era un hecho superado; a raíz de los bombardeos con glifosato a los que Trump está obligando a Duque, es como si estuviéramos asistiendo a la segunda escena camuflada del mismo viejo Plan Colombia.

Una caricatura de la prensa de estos días (*El Tiempo*) enmarca la atrabiliaria figura deformada, pero no mucho, de Donald Trump, hablando con un Duque fuera de cuadro. La burbuja del texto dice: *si quiere ser amigo mío cómpreme estos aviones f-16*. Esta caricatura cierra las puertas de este doloroso episodio de la vieja ópera inaugurada en 1903, con la pérdida de Panamá y que no ha tenido un solo día bueno.

El libro se presentó en la Universidad de los Andes de Bogotá, en estos días, a raíz de una sesión de la Asociación de Colombianistas en la que se le otorgó el premio para libros de investigación sobre temas colombianos. La temperatura de nuestros debates sobre políticas estratégicas de Estados Unidos en el país, de cómo enfrentar lo más protuberante, como lo es la fumigación con glifosato a las plantaciones de coca en este momento, no alcanza a recibir ni calor ni frío, por lo obvio. Sin embargo, en su posesión como nuevo Rector de dicha Universidad en días pasados, Alejandro Gaviria manifestó su sorpresa por la inequidad, aparte de los peligros sanitarios de las fumigaciones.

En el limitado espacio de una reseña quiero dedicar mi lectura a la Introducción, pues los hechos, como se les llama, son por todos conocidos. Lo importante del libro de Poland es esta semiótica, o sea el análisis de los discursos emitidos

por Estados Unidos y recibidos en Colombia en una larga intervención militar disfrazada de ayuda, fechada entre 1952 y este momento.

Son: cierta “narrativa estadounidense” que se justifica a sí misma, la complejidad en el apoyo al ejército, coautor enredado en las tácticas del paramilitarismo, datación certera del inicio y la continuación de los procedimientos criminales contra jóvenes inermes, 2002-2010, y complejidad de la retórica práctica y complaciente de las “manos amarradas” del Estado colombiano.

Veamos: una cita de John Kelly que sirve de epígrafe a la Introducción lo dice todo:

“Colombia...taught us that the battle for the narrative is perhaps the most important fight of all” (21) [“Colombia nos enseñó que la Guerra por la narrativa es quizás la lucha más importante de todas”]. Mientras, con cinismo un presidente colombiano llamó a la lucha contra las drogas una bicicleta estática, vamos a seguir pedaleando sin lograr los triunfos de Egan Bernal. Hay más aciertos discursivos: el “impacto (ha sido) muy negativo respecto a derechos humanos e igualdad social.”

Se trata de deducir las ecuaciones incontrastables de la situación de las relaciones geoestratégicas de Colombia con Estados Unidos, en lo inmediato son dos:

1. Fumigar en Colombia sube el precio de la coca en las calles del mundo, por la supuesta escasez que producen, lo que le sirve al capital financiero mundial.
2. Comprar bombarderos, mientras se sostiene una retórica con una frontera tan sensible; con toda la carga de histeria promovida sobre las relaciones de cierta Latinoamérica, con Venezuela es atroz.

Hay que promover un llamado en el que logremos comprometer a la comunidad universitaria colombiana y

latinoamericana a que sigan el bello consejo de Derrida en Grecia, en el 2002: “nuestra fortaleza es la debilidad para oponerse a los mandatos arbitrarios de la soberanía”; es como si todos los universitarios de estos países se propusieran levantar la voz contra la soberanía de ese oprobioso binomio Trump-Duque, y desde su debilidad, mostraran que en algún momento hay que decir basta. Es posible que el momento esté llegando.

Después de leer los 9 capítulos del libro, el lector tendrá claro que sólo una voz colectiva, que parece estar madura, puede oponerse a las atrocidades que este libro en buena hora denuncia.